

## LA REVISTA SUPERACIÓN RURAL Y SU ALCANCE PEDAGÓGICO EN LA ESCUELA RURAL CUBANA ENTRE 1946 A 1959.

Vilfredo Avalo Viamontes, Nila Esperanza de la Cruz Martínez. <sup>1</sup>

### Resumen.

Colocar en términos concretos el origen en torno a las ideas pedagógicas aparecidas en revistas y periódicos destinadas al maestro rural, es el punto nodal de este artículo. La *Revista Superación Rural*, fue fundada y financiada por el Dr. Marcelo H. García Rodríguez (1917-2002), pedagogo y periodista de rica y extensa trayectoria que constituye un legado al pueblo y al magisterio Camagüeyano, donde se manifiesta lo mejor de las tradiciones patrióticas, culturales y familiares que formaron parte de su vida. En este estudio se muestra un acercamiento a las pautas pedagógicas que encierra la revista como una contribución a la práctica educativa de la escuela rural en Camagüey y en Cuba desde 1946 hasta 1959.

### Palabras clave.

Escuela rural, práctica educativa, Marcelo H. García Rodríguez.

### Abstract.

*To place in concrete terms the origin around the pedagogic ideas appeared in magazines and newspapers dedicated to the rural teacher, it is the key point of this article. The magazine Superación Rural, it was founded and financed by the Dr. Marcelo H. García Rodríguez (1917-2002), educator and journalist of rich and extensive trajectory that it constitutes a legacy to the town and the teaching Camagüeyano, where the best in the patriotic, cultural and family traditions is manifested that formed part of their life. In this study an approach is shown to the pedagogic rules that it locks the magazine like a contribution to the educational practice of the rural school in Camagüey and in Cuba from 1946 up to 1959.*

### Keywords.

Rural school, educational practice, Marcelo H. García Rodríguez.

## Introducción.

Durante todo el siglo XIX en las revistas y periódicos de la isla de Cuba, se reflejó la difusión de las ideas políticas, sociales, educativas, científicas y culturales. Es así que las revistas y periódicos han jugado un papel importante en el desarrollo de la conciencia cubana, estos medios de comunicación, al decir de Buenavilla, “constituyen un elemento de educación de innegable valor” (1995a. p. 38).

Un análisis más detallado de lo antes expresado, revela que desde la aparición del *Papel Periódico*, afloraron en sus hojas, escritos sobre los problemas de la educación y la enseñanza. Se ha considerado al *Papel Periódico* como el primer órgano oficial del gobierno español, fundado a la sombra de la política del despotismo ilustrado por Don Luis de las Casas el 24 de octubre de 1790 (duró hasta 1805). Sus páginas no se destinaban solamente a publicar avisos oficiales sino a dar información de interés para agricultores, comerciantes y personas preocupados por la cultura del país. (Buenavilla 1995a, pp 38 – 41).

Bajo la dirección de José Antonio Saco, en 1831 comienza a publicarse la *Revista Bimestre Cubana*, órgano de la Sociedad Económica de Amigos del País. Esta revista analiza en diferentes tópicos los asuntos: políticos, económicos y culturales, sus páginas fueron un vehículo enjuiciamiento crítico de la vida colonial. (Buenavilla 1995a, pp38–41). Pensadores como José de la Luz y Caballero, Domingo del Monte, José Antonio Saco y otros desde la *Revista Bimestre Cubana*, realizan importantes críticas a la situación de la educación, así por ejemplo en 1831 se publica un artículo firmado por Félix Varela sobre el papel del buen maestro. (*Revista Bimestre Cubana*, 1831, p. 45).

En el siglo XX aparecen no pocas revistas con carácter educativo, en algunos casos como órganos de asociaciones o federaciones de maestros en las que se divulgaba el quehacer pedagógico del país, así se pueden destacar: *Cuba Pedagógica*, *Revista de Educación*, *Cuba Contemporánea*, *Bimestre Cubana* (en una nueva época), *El Maestro Moderno* (órgano de los educadores camagüeyanos aparecido en 1901), *La Voz del Maestro Cubano*, entre otras. Estas publicaciones han ofrecido respuestas a diferentes aristas de la pedagogía en el siglo XX y constituyen una fuente de información necesaria para la investigación en la historia de la educación cubana y latinoamericana.

Se ha podido constatar que las publicaciones destinadas al maestro rural fueron pocas y limitadas, dado el nivel de abandono y desatención oficial de estas escuelas. Sin pretender realizar un estudio exhaustivo en torno a la vida y obra de maestros que han tenido una contribución a la práctica pedagógica de la escuela rural y al trabajo comunitario en este contexto, se hace imprescindible la referencia a educadores como el Dr. Marcelo H. García Rodríguez (1917 - 2002), quien funda en 1946 la *Revista Superación Rural*, la cual financia y edita hasta 1959. De ahí que resulte ineludible para el estudio de la historia de la escuela rural, tomar como punto de partida las ideas educativas reflejadas en la *Revista Superación Rural*, como una contribución al enriquecimiento de la práctica pedagógica de la escuela rural en Cuba desde 1946 hasta 1959.

Avalado por lo que la *Revista Superación Rural* (1946 – 1959) ha aportado a la práctica educativa de la escuela rural y a la pedagogía cubana, no ha tenido toda la atención que merece, los escasos estudios realizados se han encaminado fundamentalmente al análisis de algunos ejemplares, sin profundizar o sistematizar los principales aportes y la trascendencia que tienen a la luz de las nuevas necesidades del desarrollo comunitario rural por solo citar un ejemplo.

Es lamentable que este órgano de divulgación dirigido al maestro rural, casi desconocido, se encuentre reposando en las bóvedas de la sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella de la ciudad de Camagüey y que los valores éticos – morales que encierran sus artículos, no sean conocidos ni valorados por las nuevas generaciones de pedagogos rurales camagüeyanos, ni por estudiosos de la temática.

El camino para cualquier trabajo que pretenda estudiar las publicaciones dedicadas a la escuela rural en Cuba, está plagado de escollos. Uno de estos es simplemente factual debido a la dispersión, fragmentación y dificultad para localizar la información requerida, a fin de proceder a su reconstrucción sistemática. Resulta primordial reconocer que solo con un proceso de investigación profundo y sistemático se puede generar el movimiento de búsqueda, respuesta y análisis que hoy se precisa.

Bajo esos presupuestos se valora, que al investigar la evolución histórica de una publicación sobre la escuela rural en Cuba, se está ante un fenómeno cuyo estudio ha sido postergado por la historiografía educacional, el cual puede aportar válidas reflexiones para entender las particularidades que distinguen este contexto educativo. Al examinar el problema desde esta

óptica, han servido como referentes en el orden teórico, las obras legadas por: Gaspar Jorge García Gayó (1982), Héctor Ferrán Toirac, (1991), Perla Cartaya Cotta (1996), Rolando Buenavilla (1995), Justo Chávez (1996), entre otros, como fenómeno de la historiografía educativa.

### **Una mirada a la educación y escuela rural en Cuba.**

Aunque en Cuba el avance social operado después del año 1959, ha transformado al medio rural y a los campesinos, existen símbolos intrínsecos a lo rural, que se relacionan con el predominio de elementos naturales, con la actividad económica agropecuaria, por ello no es casual que se afirme por especialista en el tema que, en Cuba se construye una ruralidad con características propias. Sin embargo, todavía en este aspecto queda por atender de manera especial la diversidad a partir de las condiciones biogeográficas y de recursos en los diferentes territorios, hasta nuestros días han prevalecido símbolos que dan cuenta de ello, uno de estos ha sido sin dudas la *Revista Superación Rural*.

En la actualidad, es casi imperceptible, en algunos aspectos la diferencia entre lo rural y lo urbano, sin embargo, uno de los elementos que caracteriza al medio rural es el relieve, unido a las condiciones que este impone y particulariza. Este medio influye decididamente en la organización y dirección de la actividad educacional y exige condiciones específicas a docentes y directivos que laboran en el sector rural. No se puede olvidar que la geografía determina los lugares de asentamientos poblacional y evidentemente, de ubicación de las escuelas, con tendencia a la existencia de asentamientos más o menos concentrados.

En Cuba el trabajo educativo en el sector rural no es una limitante, tal y como lo reconoció durante el IV Taller Nacional del Sector Rural, desarrollado en la provincia de Las Tunas, Juan José Ortiz, representante en Cuba del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF): “Mientras en el mundo solo un 30 % de los niños que viven en el campo pueden ir a las escuelas, en Cuba este es un derecho para todos”. El funcionario de la ONU exaltó la metodología aplicada y significó que es soporte de un proceso de enseñanza-aprendizaje de meritoria calidad, dotado de características que pueden ser un paradigma para el resto del mundo.

Pues es la escuela rural la encargada de responder a las necesidades de la sociedad en el medio no urbanizado y ello conlleva a que se compulse en aras de sistematizar la orientación pedagógica, la atención al mejoramiento profesional y humano de los maestros. Entonces es evidente que constituye una necesidad revelar las particularidades de la práctica pedagógica que ha tenido el ejercicio de la educación rural y los modos de actuación profesional del maestro que allí labora y que fueron recogidos por Marcelo H. García Rodríguez en la *Revista Superación Rural*.

La historia pedagógica de la nación caribeña, referida a la educación rural data según Correosa, F (1931) desde el siglo XVIII, época donde se encuentran las primeras huellas de la escuela rural cubana y dentro de ella, las aulas donde recibían la instrucción alumnos de diferentes grados, hoy conocidas como aulas multigrado.

No es extraño suponer que durante el período colonial (hasta 1898) y luego durante la república neocolonial (1902-1958), la educación fundamentalmente en el contexto rural, estaba influenciada por modelos foráneos que prevalecen hasta el año 1958. Durante toda la república neocolonial, en las zonas campesinas existían algunas escuelas públicas, en menor cantidad que en las zonas urbanas, con una situación deplorable y reducida matrícula.

Una interesante valoración realizada por el escritor Samuel Feijoó y publicada en la *Revista Bohemia*, revela el estado en que se encontraba la escuela rural, el destacado maestro y escritor, expresó: “Desgraciadamente, en Cuba no existe una verdadera Escuela Rural. Los maestros que actualmente educan en los campos no han recibido la preparación técnica que los capacite para impartir una enseñanza rural idónea. Y ese grave error trae como consecuencia que la educación rural cubana sea deficiente, sin que llene el cometido para el cual fue creada”. (Feijoó S. 2008, p. 12).

En este sentido, la prensa se convirtió en un importante campo de lucha del magisterio cubano, la prueba histórica más convincente alcanzada en la teoría y la práctica pedagógica de la escuela rural fue la creación de la Federación Nacional de Maestros Rurales, con su órgano divulgativo, la revista *La Escuela Rural*, con el maestro y poeta Raúl Ferrer como jefe de la redacción. La Federación tenía entre sus propósitos fundamentales, como expresa Baldomero Expósito “[...] no sólo crear un nuevo tipo de institución, sino colocarse a la cabeza de la lucha por la defensa de los intereses de los maestros rurales [...]”. (Baldomero E. p. 83)

A partir de la década del 30 del siglo XX un grupo de educadores desarrollaron una lucha tenaz por el verdadero mejoramiento social de la educación en el país donde no escapó la educación rural. Ellos integraron al decir de Justo A. Chávez (1996), “el movimiento socio – político como otra tendencia en el pensamiento educativo cubano”. (p. 95). El Dr. Marcelo H. García Rodríguez está en el centro de este movimiento con su acción educativa dirigida al maestro rural, la cual se concreta en este período, y se funde sin contradicción alguna con su actuación posterior a partir del triunfo revolucionario de 1959 en que desarrolla su magisterio desde la posición de dirigente educacional. En el análisis de su acción educativa se revela una profunda raíz martiana, la cual tiene una proyección muy marcada hacia la escuela rural.

El estado crítico en que se encontraba la educación en el sector rural, llamó la atención del joven abogado Fidel Castro Ruz, cuando en su histórico alegato de autodefensa, conocido como “La historia me absolverá”, pronunciado en 1953, denuncia en aquel contexto socioeconómico, el problema de la educación y dentro de este el de la escuela pública rural. No fue casual que en agosto de 1959, por iniciativas de Fidel Castro se desarrollara el Primer Congreso Nacional de Educación Rural, donde expresó: “Como todos ustedes recordaran, los primeros pasos que dimos, aun antes de formar parte del Consejo de Ministros, fue con relación a la enseñanza [...]. Fue así como hice un intento para lograr movilizar el mayor número de maestros, en un esfuerzo por llevar con toda urgencia la educación a los campesinos”. (Castro F. 1959, p.6).

### **Marcelo H. García Rodríguez y su pensamiento educativo.**

La vida Marcelo H. García Rodríguez estuvo consagrada al servicio de la educación, pedagogo y periodista Nace el 9 de abril de 1917 en Camajuaní, provincia de Villa Clara. Cursó los primeros estudios en su pueblo natal, al no existir la primaria superior allí, se preparó con un maestro particular para presentarse como aspirante a una beca en la antigua Escuela Técnica Industrial de Rancho Boyeros, en La Habana, con el título obtenido allí pudo ingresar en las Misiones Educativas organizadas por el Ejército.

El 27 de julio de 1936, con 19 años de edad y graduado de Maestro Cívico Militar, fue asignado a la Misión Educativa No. 1 en Palo Seco (Guáimaro), trabaja como maestro en la escuela rural situada en la finca La Ceiba. Atiende después la misión No. 2 en Cascorro. Mientras dirigió la

citada escuela puso en práctica sus proyectos pedagógicos y sociales, pues su acción no se limitó solo a la enseñanza, sino que se extendió a orientar al campesinado de la zona sobre diferentes aspectos. Desarrolló todo un movimiento en apoyo a la escuela rural, de manera que los agrupó en la Asociación de Padres, Vecinos y Maestros.

Durante dos cursos escolares (1936 - 1937 y 1937-1938) su escuela rural ocupó el primer lugar en el escalafón de la misión a la cual pertenecía, como reconocimiento a su labor se le asignó la dirección del antiguo Hogar Infantil Campesino de Cascorro, en el que continuó practicando sus iniciativas creadoras, en el hogar infantil trabaja con mucho amor y consagración, convirtiéndose en un verdadero misionero y maestro cívico rural. Trabajaba y estudiaba, de forma libre matriculó en la Escuela de Pedagogía de la Universidad de La Habana y se gradúa de doctor en Pedagogía en 1943.

Alcanzó gran prestigio por su laboriosidad y tesón, lo que hizo que fuera nombrado Inspector Rural de Guáimaro y el Este de Santa Cruz del Sur, responsabilidad que ocupó ininterrumpidamente hasta 1959. En su función de Inspector Rural, concibió la idea de utilizar una vía que le permitiera hacer llegar sus concepciones pedagógicas en torno a la educación comunitaria, así como la mayor información y orientación posibles a maestros y campesinos de la zona que atendía, esta vía fue la *Revista Superación Rural*, fundada en 1946 en aras del mejoramiento de la educación campesina, sin espíritu de lucro personal, al servicio de mejores condiciones de vida para el magisterio rural, publicación que dirigió durante trece años.

En el Colegio de Pedagogos, ocupó diversas responsabilidades, posición desde la que luchó por la búsqueda de la unidad magisterial. Después de 1959, es nombrado Superintendente Provincial de Educación en Camagüey, primero y Responsable Provincial de la Campaña de Alfabetización después. Este educador tuvo el honor de ser el jefe del grupo de jóvenes que integró la primera brigada experimental de la alfabetización en el país y pudo demostrar que los jóvenes constituían una fuerza decisiva con la que se podía contar. Posteriormente dirige la Educación Obrera y Campesina tarea a la que dedicó todos sus esfuerzos. Pasó a laborar en la Empresa del Libro hasta su jubilación y muere en La Habana en marzo del 2002.

Sobresalen en Marcelo, el amor al trabajo, su afán de superación, su espíritu de innovación y creación que constituye un ejemplo, optimista, entusiasta, trabajador incansable, es un formador de hombre, pionero de la educación comunitaria. Su actuación se revela por el desarrollo de una

verdadera educación ciudadana y cívica, en la que se destaca: la *Revista Superación Rural* con una proyección eminentemente educativa - comunitaria y formativa de valores. Es un instrumento por excelencia para el desarrollo de esta actividad, consideramos que constituyen justamente las editoriales y los proyectos desarrollados en ella un reflejo para la contribución a la educación de sus lectores, los números publicados y que actualmente se conservan de la revistas, resultan suficientes para comprender la magnitud de su obra.

Desde los años 40 desata una tenaz lucha contra el analfabetismo, la subescolarización y se pronuncia a favor de la educación de obreros y campesinos, tarea a la que consagró parte de su vida. Poseía una vasta experiencia y cultura fue un estudioso de la figura de José Martí y de las figuras que representaban lo más avanzado de la pedagogía cubana, latinoamericana y universal. Milita en las filas del magisterio cubano, como maestro cívico rural, inspector, pedagogo y como presidente del colegio de pedagogos. Sobresalen también su afán de superación, su espíritu de innovación y creación, es un formador de hombres integrales y pionero de la educación comunitaria.

### ***Revista Superación Rural (1946 -1959) y su proyección.***

La *Revista Superación Rural*, fue creada por el Dr. Marcelo H. García Rodríguez, quien figura como su director, el 28 de enero de 1946, justo el día en que nació José Martí. Se concibió este órgano editorial para los maestros del sector rural camagüeyano en la etapa republicana, pero rebasó sus fronteras y llegó hasta la familia y la comunidad.

En su número inaugural, el 28 de enero de 1946 como homenaje al 93 Aniversario del Natalicio de José Martí, Apóstol de la independencia de Cuba, se lee que la motivación fundamental fue el grandísimo valor moral de muchos analfabetos que anhelaban siempre una mayor justicia social y una mejor república.

Era una revista mensual de orientación, información, amenidad y cultura. Inscripta con el No. 1069 en el Registro de Propiedad Intelectual del Ministerio de Educación. Acogida a la franquicia postal como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de Camagüey. La suscripción anual era por el precio de un peso y cincuenta centavos, moneda nacional de

Cuba. La redacción y administración, se encontraba en Heredia No. 212, Reparto Boves. Apartado 592 Teléfono 4540 Camagüey (casa de Marcelo H. García Rodríguez).

La *Revista Superación Rural*, puso sumo empeño en aclarar que todos los artículos o secciones permanentes que aparecieran en sus páginas, debidamente firmados, sólo responden al criterio personal del autor. La opinión de la Revista se define por medio de sus editoriales, notas y documentos sin firma.

La comprensión de la esencia de la actividad del maestro rural, es una aspiración de la revista, sin embargo, esta sólo es posible a partir de la relación de lo objetivo y lo subjetivo. La actividad del maestro se halla vinculada y en función de un ideal (individual o social), condicionado socio-históricamente, a partir del cual el docente se prepara subjetivamente, es decir, asume una práctica en correspondencia. Por ello, para cumplir esta cometido, la *Revista Superación Rural*, tiene en cuenta, entre otros, los elementos siguientes: la relación ciencia – docencia – profesión como cimientos para la educación ético – moral, como una contribución a la práctica de la escuela rural camagüeyana por más de trece años.

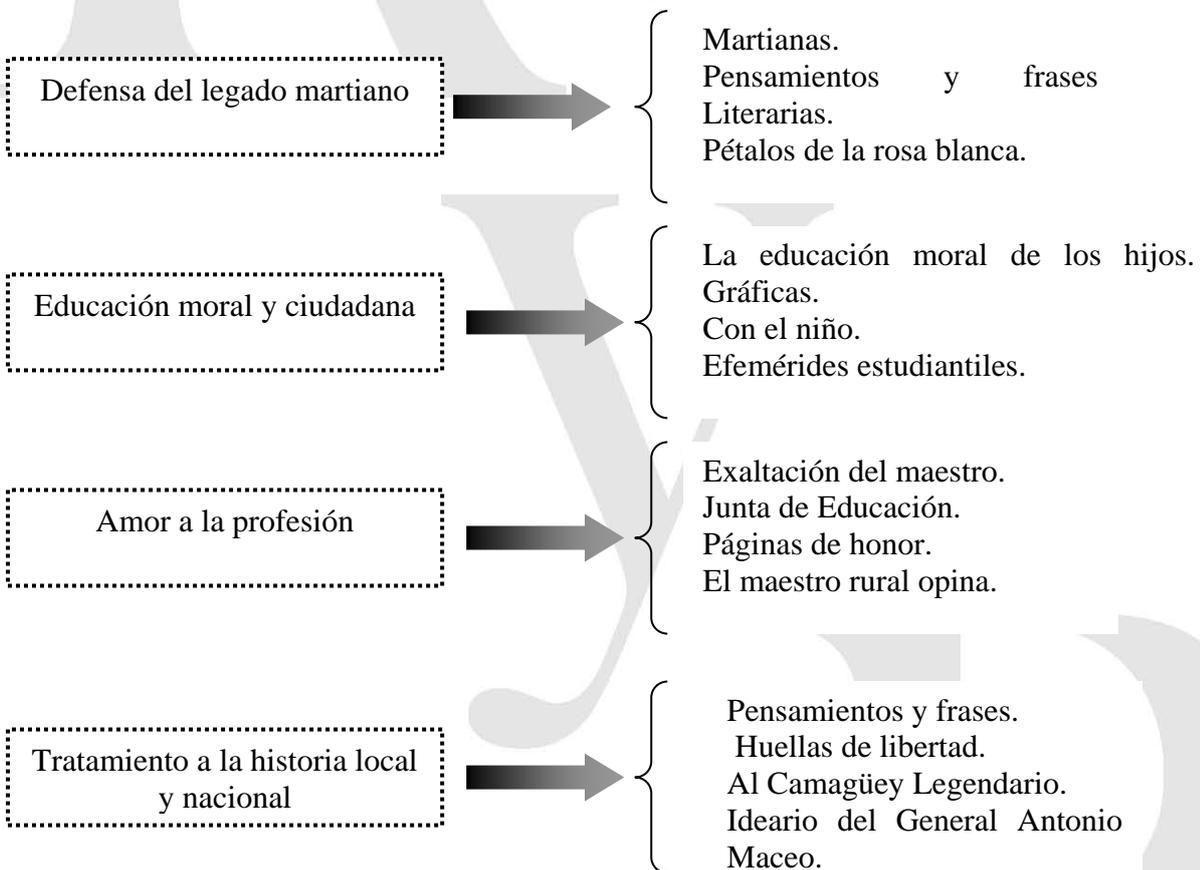
Al expresar la necesidad de la formación ética de un profesional, las ciencias que forman parte de las diferentes disciplinas que integran la profesión, tributan desde sus sistemas de conocimientos, que por demás tienen un contenido ético, (recordemos que las ciencias no son neutrales, y que deben responder a un contexto), y a partir de la selección de este sistema de conocimientos se determinan objetivos para la formación y se planifica y diseña el proceso docente - educativo. De lo anterior, se distinguen los pilares esenciales que caracterizan a la *Revista Superación Rural*:

- ✓ Balance y articulación entre la fundamentación teórica-metodológica para el maestro rural.
- ✓ La formación metodológica del maestro rural para la acción comunitaria.
- ✓ La educación sustentada en los valores profesionales de respeto a la vida, a la identidad, de fomento de la solidaridad y de participación.
- ✓ La integralidad, cultura y ética ciudadana, para transformar el medio rural, con una ética que oriente la acción profesional, con sentido de solidaridad y compromiso social.
- ✓ Una nueva pedagogía para la escuela rural a partir de un modelo participativo, que integre escuela, familia y comunidad en una marcada relación de creatividad y aprendizaje que hagan una práctica ético - científica.

El diapasón de los pilares éticos-morales de la Revista Superación Rural es amplio, ella se sustenta en un sólido sistema de valores morales que se expresa en un todo caracterizado por una cualidad sistémica, que viene dada por el propio contenido de la revista, orientada a la actitud moral del alumno, el maestro y la comunidad, mediante un conjunto de actitudes de respeto a sí mismo, a la Patria y a la humanidad. Es sin lugar a dudas un modelo de publicación educativa en el periodo de la Cuba neocolonial.

Una mirada a las diferentes secciones que conforman la *Revista Superación Rural*, da cuenta de los pilares éticos-morales. El siguiente esquema ilustra a manera de ejemplo lo antes expresado (en la izquierda los pilares y a la derecha las secciones de la revista).

**Tabla 1. Pilares éticos-morales de la Revista Superación Rural.**



Es lamentable que la *Revista Superación Rural*, órgano de divulgación que contribuyó de manera especial al perfeccionamiento de la práctica pedagógica de la escuela rural camagüeyana entre 1946 – 1959, se encuentre reposando aún en las bóvedas de la sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Provincial Julio Antonio Mella, y que los valores éticos – morales que encierran sus artículos, no sean conocidos ni valorados por las nuevas generaciones de pedagogos rurales

camagüeyanos, ni por estudiosos de la temática. Esta afirmación induce a entender que desde lo epistemológico, es necesario el estudio de estas publicaciones seriadas, toda vez que adquiere dado con contenido exigencias y dimensiones elevadas para la práctica en la escuela rural en Cuba y América Latina, sobre todo si se tiene en cuenta cuanto puede influir en la formación y desempeño como profesionales de los maestros rurales.

En Cuba han sido diversas las publicaciones seriadas que abordan desde diferentes perspectivas la educación de niños, adolescentes y jóvenes, de allí que el magisterio cubano ha acumulado una rica experiencia pedagógica en la educación ética y moral, desde estas publicaciones, por muchos vivida y por otros heredada, como resultado de tradiciones mantenidas o creadas a lo largo de la historia; que van desde aquellos que en sus publicaciones mantuvieron vivas las prédicas de Martí y de los héroes de la patria, hasta los que en los momentos actuales forman las nuevas generaciones a la luz de la herencia adquirida y contextualizado a las actuales condiciones histórico concreta del momento.



## Bibliografía

Águila A. D. (2007). *La obra educativa del maestro Raúl Ferrer Pérez y su trascendencia como educador social*. Tesis Doctoral en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Capitán Silverio Blanco. Sancti Spíritus, Cuba.

Baldomero E. (1985). *Apuntes del movimiento de los trabajadores de la educación 1899 – 1961*. La Habana: Ciencias Sociales.

Buenavilla R. (1995 a). *Historia de la Pedagogía en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.

Buenavilla R. (1995 b). *La lucha del pueblo por una escuela cubana, democrática y progresista en la república mediatizada*. La Habana: Pueblo y Educación.

Cartaya P. (1996). *Raíces de la escuela primaria pública cubana desde 1902 hasta 1925*. La Habana: Pueblo y Educación.

García G. J. (1982). *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.

Castro F. (1959, 29 de agosto). Discurso pronunciado en el Primer Congreso Nacional de Educación Rural. *La Calle*, pp. 3-5.

Castro F. (1965). *La historia me absolverá*. La Habana: Política.

Correosa F. (1931). *La escuela rural cubana. Su evolución y significación social*. La Habana: Edición Hermez.

Chávez J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.

*Esbozo histórico de la deducción en la provincia de Camaguey*. (1976). Camagüey, Cuba: Dirección Provincial de Educación en Camagüey.

Feijó S. (2008). *Acción de la escuela rural*. La Habana: Bohemia, 2008.

Ferrán H. (1991). *Fundamentación y determinación de la periodización de la evolución de la educación, de la escuela y de la pedagogía en Cuba*. La Habana: ICCP.

Pérez F. (2001). *La alfabetización en Cuba, lectura histórica para pensar el presente*. La Habana: Ciencias Sociales.

---

<sup>1</sup> Vilfredo Avalo Viamontes. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Vicedecano de Investigación, Postgrado y Relaciones Internacionales en la Universidad de Ciencias Pedagógicas José Martí, Camagüey, Cuba. [yavalo@ucp.cm.rimed.cu](mailto:yavalo@ucp.cm.rimed.cu) Nila Esperanza de la Cruz Martínez. Bibliotecaria y máster en Ciencias de la Educación. Instituto Preuniversitario de Ciencias Exactas Máximo Gómez Báez, Camagüey, Cuba.